

Poesías
por Mont Mier

ALMA

Cuando el alma despertó, halló bajo el suelo el cuerpo inerte del corazón.
Qué pesada carga había llevado durante aquel espacio de tiempo, encerrada.
Más parecía que fuera ella quien transportara aquella masa inerte de carne.
Pero ahora volaba libre de nuevo, ya no quería caer en manos de otra sinrazón.
Huyó hacia el infinito espacio donde la situación no había lugar.
Voló ligera como siempre deseó, sin penas ni amarguras que la hicieran padecer.
Pero no sabía dónde debía llegar ni qué rumbo tomar y vagó entre estrellas.
Y vio que el dónde era real, que estaba siempre en algún lugar y lloró.
Lágrimas de ver que no podía escapar del destino de que cada alma ocupa lugar,
que el tiempo también hace mella en su invisibilidad y que no puede escapar.
Y sintió envidia de aquel corazón que abandonó bajo la tierra,
que ella jamás podría llegar al estado de la nulidad como aquél que la poseyó.
Preguntó por qué ella no podía descansar, qué mal había hecho para continuar.
Más respuestas no hubo porque más allá del alma no hay nada,
y no se supo contestar.

ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA

Que entre el cielo y la tierra
hay un ángel vestido de gris
en tu silencio, la mirada huidiza.
Miedo a sentir por no sufrir
que el dolor intenso no haga
y la paz del bien hacer
reconforte lo profundo del alma.
He estirado mi cuerpo al espacio
queriendo alcanzar lejanas estrellas
pero no son accesibles
más que con la mente soñada.
Imágenes y recuerdos, un profundo amor
que se guarda en el silencio
hace que aquellos que nos faltan
no se pierdan en nuestro desaliento.

SONETO

Un corazón rebelde se estrella al mundo,
La lucha por la vida se hace sueño
Cuando el silencio se hace pequeño
Y desciende hasta el abismo profundo.

Salen por sus labios palabras hirientes
Que se mantienen en lucha por llegar
Hasta donde al alma le cesa el pesar
Por acabar con sus sollozos dolientes.

¡Que el mundo nunca descubra su dolor!
Porque en explicaciones vanas quedaría
Buscando de nuevo el inconsciente valor.

Al final de cada día, la noche sólo haría
Descarnar la herida de lo que fue amor
Solamente el abandono merecería.

OJALÁ

Ojalá venga la muerte y me saque del infierno,
que me arrobe con su manto negro y me de la paz,
que me arranque el alma y así la deje descansar,
y que mi cuerpo desaparezca en el fuego.

SOL TÍMIDO

Un sol tímido suena
a ocaso frente al mar,
a amanecer en la sabana,
a día frente a un glacial,
a sueños de felicidad.

Un sol tímido suena
a calor frente al hogar,
a la amistad sin hablar
al cariño de los besos que me das.

Es bonito ser un sol tímido si tú estás.

UNA MÁS

**He pensado en la realidad de tus palabras,
he soñado con la falsedad de tus silencios
y, al final, he descubierto que la falsedad
no era más que aquello que dijiste como cierto.**

**Abrí con esfuerzo rutas hacia el entendimiento
reservé dudas y las dejé atadas a mi cuello,
así el nudo que me ahogaba se me hizo un infierno.**

**Cuando vi abrir a las flores sus colores bajo el cielo,
quise volar pensando encontrarte a ras de suelo,
quise gritar tu nombre por si mirabas al cielo
y tus ojos verde intenso destacaban del ocre suelo.**

**He aquí, por fin, que mi alma olvidó el rastro de tu cuerpo
y, sin más miedos de perderte, ahora camino en silencio;
otra alma que no engañe seguro encontraré sin recelo.**

DESCONCIERTO

**Ser sueño en momentos furtivos,
vagar en silencios y esperas,
tropezar, sentir, errar.**

**Mirar claros de luna,
una página en blanco,
miles de palabras por escribir
y sólo la luna en claro silencio.**

**Desconciertos de sensaciones,
abrir heridas que cicatrizan
como el agua se seca en el lago.**

**Mirar claros de luna,
ganas de contar y callar,
ansiedad por sentir sin sensibilidad
inquietudes que se van.**

**Volver la vista atrás
no vivir, no callar, no escuchar
la paz llega ya.**

DEDICADO

Eran sombras y el día estaba claro,
era luz cuando el cielo lloraba
cristales de bohemia cayendo de la nada,
suave brisa que aflojaba el alma
al final siempre el silencio embelesaba.

Una canción suave y perdida, lejana,
un llanto que no alcanzaba
y es que mi pañuelo quise que te llegara
para no perder la elocuencia de tu voz callada.

Consérvame siempre cerca,
aunque sea en la distancia
que tus mil estrellas no se apaguen
porque con ellas haré el collar
que no ata pero amarra
a los amigos por sus almas.

Llevo esperando días por ti
y no sé cuando volverás,
dime que no vas a susurrar
palabras que me debes a mí,
a los oídos de otra mujer,
que tus labios sellados están
hasta que regreses a mí.